

---

# ÉTICA PROFESIONAL EN EL POSGRADO. ANÁLISIS DE COMPETENCIAS Y RASGOS EN LOS ESTUDIANTES DE LA UJAT

---

JUDITH PÉREZ-CASTRO

## RESUMEN:

Lo que a continuación presentamos, aborda los resultados de una investigación sobre ética profesional realizada con los de los estudiantes de maestría y doctorado de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. El estudio forma parte de un proyecto más amplio de carácter nacional en donde participan otras instituciones de educación superior en el país. Lo que analizamos fundamentalmente son las competencias y los rasgos que los alumnos consideran más significativos, para ello, utilizamos un cuestionario-escala organizado a partir de cuatro grandes competencias: Cognitivas y Técnicas, Sociales, Éticas y Afectivo-Emocionales. Los resultados obtenidos nos permiten sostener que, de manera general, los estudiantes otorgan una gran valoración a las Afectivo-Emocionales. Sin embargo, cuando metemos la variable de “áreas de conocimiento”, esta situación cambia, pues observamos diferencias entre las competencias y rasgos que tienen mayor porcentaje de respuestas positivas en cada programa.

**PALABRAS CLAVE:** valores, competencias, posgrados, educación superior.

## INTRODUCCION

Hace ya veinte años, Karl-Otto Apel señalaba la necesidad de analizar la situación del hombre desde la perspectiva de la ética. Su argumento principal era que el ser humano había deteriorado sus condiciones de existencia, sociales y naturales, a tal punto que los problemas que se estaban suscitando en las diversas partes del planeta ya no podían ser asumidos desde criterios particularistas, sino que tenían que ser vistos como parte y responsabilidad de todos.

---

Este planteamiento de Apel tiene hoy mayor peso y urgencia, especialmente, por la agudización de los problemas que él ya apuntaba. Fenómenos como la violencia, la escasez de alimentos, la crisis económica y el calentamiento global nos han hecho regresar la mirada hacia la ética y los valores que sustentan la vida humana.

Particularmente, en los denominados procesos educativos institucionalizados la formación ético-valoral ha ido ocupando un lugar cada vez más importante. En el ámbito de la educación superior y más concretamente en su papel como formadora de nuevos profesionales, ha quedado claro que si bien los conocimientos disciplinarios son fundamentales, éstos tienen que ser acompañados por un bagaje de normas, valores y competencias que orienten la acción de los sujetos.

En nuestro país, el interés por la formación ética en el nivel superior es bastante reciente. En los años 80, se hacían los primeros señalamientos en torno al componente ético-valoral de la educación profesional. Sin embargo, es hasta comienzos del siglo XXI, cuando se empiezan a incluir, como parte de los currículos universitarios, temáticas relacionadas con los derechos humanos, el cuidado del medio ambiente, el desarrollo sustentable y la participación ciudadana, entre otros.

Lo que a continuación exponemos es producto de una investigación de carácter nacional, coordinada desde el Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación (IISUE) de la UNAM, cuyo interés principal es analizar la formación ético-profesional en los estudiantes y profesores de posgrado. En el estudio participamos académicos de 14 instituciones de educación superior del país, y aquí presentamos parte de los resultados obtenidos para el caso de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco.

## **EL CONTEXTO DE LA INVESTIGACIÓN**

El Proyecto Interuniversitario sobre Ética Profesional tiene entre sus objetivos principales: generar conocimiento en el ámbito de la ética profesional,

---

enriquecer a partir de sus resultados el estado de la cuestión sobre el campo y ofrecer una mirada amplia e integradora sobre la situación de la ética profesional en los posgrados de las diferentes instituciones que él participan. Sus actividades se han orientado, por una parte, a la revisión y construcción del marco teórico y, por otra, a la elaboración de estrategias e instrumentos metodológicos válidos y confiables, pero además, capaces de generar resultados comparables entre los distintos establecimientos.

La Universidad Juárez Autónoma de Tabasco (UJAT) se integró a este ambicioso Proyecto desde sus inicios en 2006. En un primer momento, nos concentramos en la búsqueda y organización de información histórica y estadística de los posgrados, toda vez, que la UJAT ha tenido un desarrollo variable y hasta cierto punto tardío tanto en sus programas como en su matrícula, en especial, cuando se los compara con el crecimiento que han mostrado otras universidades. Posteriormente, nos abocamos a la aplicación de la Escala de Actitudes sobre Ética Profesional<sup>1</sup> a profesores y alumnos de los posgrados. Actualmente, nos encontramos en la etapa de análisis de resultados y aquí abordaremos únicamente los obtenidos para el caso de los estudiantes.

La UJAT tiene hoy en día un total de 39 posgrados, entre especialidades (16), maestrías (21) y doctorados (2). De todos estos programas, únicamente 15 estaban operando en el momento de la aplicación del instrumento. Además, vale la pena aclarar que, en esta investigación, centramos nuestra mirada sólo en las maestrías y los doctorados, fundamentalmente, por cuestiones de comparabilidad con las otras instituciones.

Entre 2006 y 2007, período de la aplicación de la Escala, había un total de 216 estudiantes de maestría y doctorado, 53.2% eran del sexo femenino y 46.8% del masculino. El 48.1% de los alumnos tenía de 20 a 29 años de edad, el 32.1%

---

<sup>1</sup> El instrumento fue diseñado como parte de la investigación *Valores Profesionales y Universitarios de los Estudiantes de Posgrado de la UNAM (2003 -2005)*, por la Dra. Ana Hirsch Adler. Sin embargo, una vez que se amplió el espectro de observación, se decidió por razones de comparabilidad que la misma Escala fuera aplicada en todas las instituciones que se unieron al Proyecto.

---

estaba entre los 30 y los 39, el 13.4% entre los 40 y los 49, el 5.3% entre los 50 y los 59 y el 1% tenía 60 años o más. Las personas solteras representaban la mayor parte de la población (50.5%), le seguían los casados (39.8%) y en menor proporción los divorciados (6%) y los que vivían en unión libre (3.7%). El 51.8% dijo tener de 1 a 3 dependientes económicos, el 34.3% no reportó a ninguna persona que viviera a cuenta de ellos y el 12.5% tenía de 4 a 6 dependientes.

Después de esta breve caracterización, pasaremos a analizar cuáles son las competencias y rasgos que convergen en la formación de los alumnos de posgrado.

### **¿QUÉ VALORAN LOS ESTUDIANTES DE POSGRADO?**

El interés por la formación ético-valoral ha estado presente en las políticas institucionales de la UJAT desde mediados de los 80. Si bien partimos de la concepción de que toda práctica educativa lleva consigo un componente valoral, en la UJAT este planteamiento se hace explícito a partir de 1985, año en que se elabora el primer Plan Institucional de Desarrollo. Ya desde ese momento, se señalaba que era necesario ofrecer una educación integral que comprendiera aspectos científicos, técnicos y humanísticos y que permitiera a los profesionales hacer frente a los problemas que acontecían a nivel estatal, regional y nacional.

Actualmente, se reconoce que la UJAT tiene que ofrecer una educación de calidad y que ello significa formar profesionales con conocimientos, técnicas, habilidades y destrezas pertinentes para el mercado laboral, pero que también implica educar en valores y para fortalecer la capacidad de los estudiantes en el manejo de sus afectos y emociones (Gil, C., 2008). No obstante, independiente de estos planteamientos, lo interesante es observar cómo se concretan en los procesos de enseñanza-aprendizaje cotidianos, pues, como sabemos, en la acción educativa intervienen un sinnúmero de variables que pueden enriquecer, reorientar o incluso obstaculizar lo que formalmente se estipula en los planes desarrollo, currículos y programas de estudio. La Escala de Actitudes

---

sobre Ética Profesional nos permitió observar cómo se concreta lo anterior en alumnos y profesores.

Aquí, cabría mencionar que la Escala se encuentra organizada en cuatro grandes competencias: Cognitivas y Técnicas, Sociales, Éticas y Afectivo-Emocionales, cada una con una serie de rasgos. Para realizar el análisis, se dividieron las respuestas en positivas y negativas, y se obtuvo la media aritmética para todos los rasgos y competencias.

A nivel de las competencias, las Afectivo-Emocionales fueron las más valoradas, pues tuvieron un 87.9% de respuestas positivas. En segundo lugar se ubicaron las Competencias Cognitivas y Técnicas (83%), le siguieron las Éticas (81.8%) y por último las Sociales (74.3%).

Dentro de las Competencias Cognitivas y Técnicas, el rasgo que logró más respuestas positivas fue *Conocimiento, formación, preparación y competencia profesional* (92.3%), mientras que el que registró el nivel más bajo de aceptación fue *Formación continua* (59.1%).

En las Competencias Sociales, *Ser trabajador* fue el rasgo más valorado (90.5%), en contraste, *Comunicación* alcanzó únicamente 50% de respuestas positivas.

Las Competencias Éticas mostraron una particularidad, pues aquí, *Responsabilidad* y *Respeto* lograron los mismos porcentajes de aceptación, 94.7% cada uno. Este fue el único caso en donde los alumnos otorgaron el mismo peso a dos rasgos. El menos valorado fue *Prestar el mejor servicio a la sociedad* que tuvo 61.6% de respuestas positivas.

En las Competencias Afectivo-Emocionales sus dos rasgos obtuvieron una alta valoración, *Capacidad emocional* con 89% e *Identificarse con la profesión* 86.9%.

Si nos regresamos a lo que señala el Plan de Desarrollo Institucional, que para esos momentos estaba vigente en la UJAT, podemos sostener que existe una gran congruencia entre lo que se establece formalmente y lo que ocurre a nivel de los sujetos, pues las Competencias Afectivo-Emocionales y las Cognitivas tienen una gran importancia para los alumnos, es decir, se valoran aquellos aspectos

---

que el PDI señala como prioritarios en la formación profesional. Sin embargo, en los rasgos, tenemos que *Responsabilidad* y *Respeto* registraron el nivel más alto de aceptación, seguido por *Conocimiento, formación, preparación y competencia profesional*.

Lo anterior, nos podría estar indicando que ciertamente los estudiantes ingresan a los posgrados en busca de una mayor especialización en sus campos de conocimiento, pero también aspiran obtener otro tipo de saberes, los cuales reconocen les son útiles para su desarrollo laboral y personal. Son los aprendizajes indirectos que sostienen y rodean la formación profesional.

Otra forma de aproximarse a la formación ético-valoral es a través de los campos disciplinarios. Para hacer este ejercicio, nosotros retomamos la clasificación que la propia UJAT hace de sus programas a partir de Divisiones Académicas.

De esta forma, en las Competencias, vemos que las Afectivo-Emocionales, obtuvieron el porcentaje más significativo de respuestas positivas. En la División Académica de Ciencias Agropecuarias lograron el 93.8% de respuestas positivas, en Ciencias Básicas 87.8%, en Ciencias Biológicas el 93.4%, en Ciencias de la Salud 87.1%, en Ciencias Económico-Administrativas 85.7%, en Ciencias Sociales y Humanidades 89.2%, en Educación y Artes 89.5% y en Ingeniería y Arquitectura 89.5%.

Cuando separamos por posgrado, registramos la misma tendencia. La excepción fue la Maestría en Ciencias Biomédicas, que fue el único programa en donde las Competencias Cognitivas y Técnicas lograron el porcentaje más alto de aceptación (90.1%).

Para los rasgos se lograron resultados más diversos. En Ciencias Agropecuarias, los más altos fueron *Conocimiento, formación, preparación y competencia profesional*, *Competencias técnicas*, *Responsabilidad* y *Respeto*; todos con 100% de respuestas positivas.

---

En Ciencias Básicas, *Conocimiento, formación, preparación y competencia profesional* fue el más valorado con 95%, en segundo lugar *Honestidad* (95%), después *Responsabilidad* (93%) y finalmente *Capacidad emocional* (91.6%).

El área de Ciencias Biológicas presenta una combinación de los diferentes rasgos. Los de mayor porcentaje fueron: *Ser trabajador* (100%), *Conocimiento, formación, preparación y competencia profesional* y *Respeto* (97.6% cada uno), *Capacidad emocional* (94.1%) y *Responsabilidad* (93.3%). Es de destacarse que ésta sea la única área en donde los cuatro tipos de competencias están representados con cuando menos uno de sus rasgos y que *Ser trabajador*, el cual forma parte de las Competencias Sociales, sea el que haya ocupado el primer lugar de respuestas positivas, ya que éstas tienden a ser subvaloradas en la mayoría de los posgrados.

Ciencias de la Salud comprende tres maestrías, en ellas, los rasgos mejor calificados fueron: *Conocimiento, formación, preparación y competencia profesional* y *Honestidad* con 94.3% cada uno, *Responsabilidad* (93.5%), *Respeto* (90.5%), e *Innovación y superación* (88.7%).

En las áreas de Ciencias Económico-Administrativas, Ciencias Sociales y Humanidades, Educación y Artes e Ingeniería y Arquitectura, se puede apreciar un cambio en cuanto a la apreciación que los estudiantes tienen del rasgo de *Conocimiento, formación...*, ya que éste deja de ocupar los dos primeros lugares en la escala de actitudes. En el primer caso, los más valorados fueron *Responsabilidad* (96.2%), *Respeto* (94.8%), *Conocimiento, formación, preparación y competencia profesional* está en el tercer sitio (90.1%), seguido muy de cerca por *Innovación y superación* (89.9%).

En Ciencias Sociales y Humanidades, la puntuación más alta la obtuvieron *Ser trabajador* (98.9%), *Responsabilidad* (97.8%), *Honestidad* (93.4%) y *Competencias técnicas* (92.1%). *Conocimiento, formación, preparación y competencia profesional* cae hasta la posición número siete con 84.3% de respuestas positivas, por debajo de *Capacidad emocional* (91.4%) e *Identificación con la profesión* (86.4%).

---

Por su parte, los alumnos de Educación y Artes consideraron como los de mayor peso en su formación a los rasgos de *Respeto* (97.5%), *Competencias técnicas* (97.4%), *Responsabilidad* (97.3%) y *Honestidad* (93.5%). A éstos, les sigue *Innovación y superación* (92.8%); *Conocimiento, formación, preparación y competencia profesional* obtuvo el sexto lugar con 89.7% de respuestas positivas, aunque con una diferencia de décimas se encuentran *Identificación con la profesión* (89.6%) y *Capacidad emocional* (89.3%).

Finalmente, en Ingeniería y Arquitectura, el rasgo de *Competencias técnicas* fue el único que logró el 100% de valoración positiva. Entre los más altos también estuvieron *Identificación con la profesión* (94.4%) e *Innovación y superación* (90.7%). Aquí, *Conocimiento, formación, preparación y competencia profesional* y *Respeto* ocuparon el cuarto sitio en importancia, con 88.9% cada uno.

Es importante detenernos a analizar las diferencias entre las competencias y los rasgos más valorados. De manera global apreciamos que las Competencias Afectivo-Emocionales son las que tienen mayor importancia para los estudiantes, sin embargo, a nivel de los rasgos vemos hay diferencias significativas por áreas. Así, para los alumnos de aquellos posgrados que se encuentran dentro de las Ciencias Sociales, las Ciencias Económico-Administrativas y Educación y Artes, los rasgos de más relevancia fueron los que están dentro de las Competencias Éticas.

En contraste, los estudiantes de las Ciencias Básicas, las Ciencias Médicas, las Ciencias Agropecuarias, las Ciencias Biológicas y las Ingenierías consideraron más importantes a los rasgos que están dentro de las Competencias Cognitivas y Técnicas. Es decir, en la UJAT, hay una clara distinción entre las denominadas áreas “duras” y “blandas”, lo que se refleja en lo que los sujetos valoran como positivo para su formación.

Desde otra perspectiva, identificamos que en estos alumnos lo social tiene un menor peso que lo individual, lo cual podría estar explicando el hecho de que las Competencias Sociales y gran parte de sus rasgos hayan logrado puntajes muy bajos dentro de todos los posgrados. Por ejemplo, en Ciencias

---

Agropecuarias obtuvieron el 77.1% de respuestas positivas, en Ciencias Básicas 77%, en Ciencias Biológicas –que fue donde registraron el más alto porcentaje– el 80.8%, en Ciencias de la Salud 76.4%, en Ciencias Económico-Administrativas 73.6%, en Ciencias Sociales y Humanidades 66.7%, en Educación y Artes 63.7% y en Ingeniería y Arquitectura 72.2%.

Finalmente, dentro de las Competencias Sociales, el rasgo menos valorado fue *Comunicación* que obtuvo una baja puntuación en 11 de los 15 posgrados: Doctorado en Ciencias en Ecología y Manejo de Recursos Tropicales (55% de respuestas positivas), Maestría en Educación (40%), Maestría en Administración (47.6%), Maestría en Administración Pública (51.2%), Maestría en Administración de Justicia (0%), Maestría en Ingeniería Hidráulica (44%), Maestría en Ingeniería y Protección Ambiental (52.%), Maestría en Ciencias Ambientales (38.1%), Maestría en Ciencias Alimentarias (66.6%), Maestría en Atención Primaria a la Salud (52.3%), Maestría en Ciencias Matemáticas Aplicadas (53.3%).

## **CONCLUSIONES GENERALES**

La ética de las disciplinas y de los campos profesionales, junto con los valores que de ellos emanan, resultan un conocimiento esencial a socializar en los posgrados. Sin embargo, hasta donde nosotros conocemos, en nuestro país, la investigación al respecto todavía se está abriendo paso.

En el caso de la UJAT, aunque el tema de la ética profesional y los valores está reiteradamente mencionado en los Planes Institucionales de Desarrollo, éste no se ubica dentro de las líneas de mayor interés por parte de los investigadores. Se han hecho valiosos esfuerzos, pero la mayoría de las veces como parte de otros objetos, como por ejemplo los trabajos sobre género.

En la investigación que desarrollamos resultó muy fructífero contar con un instrumento-escala que centrara la atención en diferentes tipos de competencias, porque con ello pudimos identificar a aquellos rasgos que resultan de mayor valía para los estudiantes. Adicionalmente, con la

---

información que tenemos en estos momentos, hemos podido esbozar algunas hipótesis y establecer algunas posibles relaciones entre los campos de conocimiento.

Por otra parte, el trabajo empírico, aunque provechoso, presentó algunas dificultades para su aplicación. La primera fue la dispersión de la población estudiantil de los posgrados, puesto que la organización de los cursos y horarios varía entre cada una de las Divisiones Académicas. Otros problemas fueron la escasez de información confiable sobre el número de personas inscritas en cada programa y que algunos de ellos estuvieran cerrados.

En cuanto al cuestionario-escala, en ciertos grupos de posgrado, no resultó muy claro lo que se pretendía conocer con las proposiciones, o en el caso contrario, otros consideraron que algunas de ellas necesitaban ser reestructuradas por la obviedad con la que habían sido redactadas. En cualquier caso, pudimos obtener información muy rica sobre los valores que están presentes en la formación de los estudiantes de maestría y doctorado.

Finalmente, con los resultados sistematizados y dado los hallazgos alcanzados, en una segunda etapa, podríamos profundizar sobre aquellos aspectos que fueron altamente valorados e igualmente sobre los que mostraron ciertos problemas o debilidades. Conocer de manera más detenida lo que los alumnos piensan en torno a su propia formación disciplinaria y ética, nos dará herramientas para comprender sus expectativas y motivaciones, así como para establecer posibles estrategias institucionales que redunden en el fortalecimiento de los programas.

## **BIBLIOGRAFIA**

Apel, Karl-Otto (1989) "La situación del hombre como problema ético", en Apel, K. O. et al. *Razón, ética y política. El conflicto de las sociedades modernas*. Palacios, X. y Jarauta, F. (editores). Anthropos. Barcelona. pp. 23-45

- 
- Barba, Leticia / Alcántara, Armando (2003). "Los valores y la formación universitaria", en *Reencuentro. Análisis de problemas universitarios*. Núm. 38, diciembre, UAM-Xochimilco. México. pp. 16-23.
- Bermejo, Francisco. (2002). *La ética del trabajo social*. Desclée De Brouwer, S.A. Bilbao..
- Fernández, José. / Hortal, Augusto. (1994) *Ética de las Profesiones*. Publicaciones de la Universidad Pontificia Comillas. Madrid.
- Gil Jiménez, Candita (2004). *Plan de Desarrollo Institucional 2004-2008*. Por una universidad de calidad. UJAT. México. 2004.
- Gil Jiménez, Candita (2008). *Primer Informe de Actividades 2008*. UJAT. México. 2008.
- Hirsch, Ana (2003) "Elementos significativos de la ética profesional", en *Reencuentro. Análisis de problemas universitarios*. Núm. 38, diciembre, UAM- Xochimilco. México. pp. 8-15.
- Hirsch, Ana y Pérez Castro Judith (2006). "Rasgos de "ser un buen profesional" en los alumnos de posgrado. Los casos de la Universidad de Valencia y de la Universidad Nacional Autónoma de México", en Hirsch, Ana (coordinadora). *Educación, Valores y Desarrollo Moral*. Gernika. México. pp. 73-102.
- Hortal, Augusto. (2002). *Ética general de las profesiones*. Desclée De Brouwer, S. A. Brouwer, S. A. Bilbao.
- Pérez Castro, Judith (2007). "La educación profesional y su papel en la formación en valores. Un acercamiento a la licenciatura en Ciencias de la Educación de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco", en *Reencuentro. Análisis de problemas universitarios*. Núm. 49, agosto. UAM-Xochimilco. México, pp. 30-36.